

# La Capilla siXtina

## NO PRONUNCIARAS EL NOMBRE DE FRAGA EN VANO

Cuando empezó a especularse sobre la persona que sustituiría al señor Piniés en la Embajada de Londres, se dieron sus características funcionales sin decir el nombre. La noticia de agencia decía, más o menos: "Se habla de un ex ministro muy reputado por una importante ley instituida bajo su mandato, que actualmente ocupa un importante puesto de gestión en la industria cervecera, y que últimamente ha destacado por sus tesis sobre centrismo y aperturismo político dentro de un orden". Sólo faltaba que se dieran datos como que se había bañado en las playas de Almería para demostrar que el mar no estaba contaminado por la caída de la bomba de Palomares, y que en los últimos años ha hecho uno de los más espectaculares regímenes de adelgazamiento de la historia endocrina de la Humanidad.

El hombre sin nombre era, como mis queridos lectores, a los que tanto quiero y tanto me quieren, habrán podido adivinar, don Manuel Fraga Iribarne. No tenía yo a este importante hombre político por uno de los "innombrables".

Es ésta una categoría que quedó vacante con la caída del último Emperador chino, y que el "condottierismo" y providencialismo de los neorrománticos años treinta trató de llenar con políticos mesiánicos. Desde los tiempos del Emperador de China hasta la actualidad se ha andado bastante en el establecimiento de las garantías democráticas implícitas, que son, a la larga, las que cuentan. Por ejemplo, ahora puedes mirarle a la cara al Emperador de China, y no te cortan la cabeza por tu osadía (lástima que no haya Emperadores en China para poder comprobar si realmente se les puede mirar a la cara).

La parábola de Fraga Iribarne "el innostrable" viene a cuento por la crispación política que traduce. En Francia gobiernan los conservadores, y es indudable que son conservadores inteligentes

porque se han visto obligados a ser inteligentes. Un ministro tonto o un director general tonto reciben chaparrones críticos y, como consecuencia, ya se les procura elegir listos o mejoran en su listeza a marchas forzadas desde que reciben la investidura. La tuberculosis crítica de nuestro país ha convertido a las cabezas de nuestra Administración en una colección de "innostrables" a cierto nivel. Se espera que la cabeza caiga para decirle todos los "no es esto" que antes no se le han podido decir.

El juego político español sigue recordando a aquellas familias a la antigua, en las que bastaba que el padre mirara al niño cogido en falta para que sobre el subconsciente del desdichado infante cayeran toneladas de frustración y oprobio. Naturalmente, el niño esperaba el desquite biológico, y al llegar a la adultez heredaba el ceño del padre y las mismas prerrogativas de la innostrabilidad.

Según los rumores, la famosa y misteriosa terna presentada al Consejo del Reino para que eligieran jefe de Gobierno estaba formada por Fernández Cuesta, el almirante Carrero y Fraga Iribarne. La terna ha sido razonada, en las más altas alturas, como el pasado, el presente y el futuro. Con ese instinto de "tiempo actual" que le caracteriza, el Consejo eligió el presente. Pero el futuro es Fraga Iribarne, como ha dicho el almirante Nieto Antúñez en unas declaraciones a un diario gallego.

Si el futuro es Fraga Iribarne, y todos sabemos lo que duran en este país el pasado y el futuro, sería conveniente que empezáramos a reivindicar el derecho a llamarle por su nombre. Porque mucho me temo que nos veamos obligados al empleo de "El", o "Aquél", o "El Futuro", o "El Pluscuamperfecto", o "El Imperativo", para no pronunciar en vano el nombre del previsible jefe de Gobierno que nos ayudará a cruzar la frontera del segundo milenio. ■

SIXTO CAMARA

La Pedagogía se ha esforzado en resolver los problemas que surgen de la relación individuo-sociedad por dos caminos: el de la adaptación y el de la compensación.

La adaptación exige comprometerse a estar circunscrito en unos estrechos límites prescritos de antemano, a cambio de conseguir cierta satisfacción.

La compensación trata de resarcir al individuo de las decepciones de su vida social recurriendo a medios sustitutivos.

Ambas alternativas dan cierta salida a la situación insostenible del conflicto abierto.

Pero la auténtica salida está en enseñar al individuo a tomar una postura activa en el problema, a objetivarlo, a entrar en una dinámica de transformación.

Desde que el individuo es muy pequeño, hay que animarle a hacer la experiencia de resolver por sí mismo los problemas que se le presentan y que su nivel de desarrollo le permite.

La etapa preescolar es decisiva para su madurez intelectual.

Siendo las funciones fundamentales de la inteligencia comprender e inventar, todo lo que le permita manipular los objetos, manipular las situaciones, dar soluciones a las cuestiones planteadas en juegos y trabajos, tener posibilidades de creación a partir de los materiales que tenga a su alcance, todo esto le llevará a desarrollar estas dos funciones y le estará preparando para poder dar en el futuro una respuesta activa y creadora.



MAFALDA

JARDIN DE INFANCIA

VALENCIA, 22-TELEFONO 207 70 51-EL PLANTIO (MADRID).